

Eduardo busca novia

Había un elefante gris. El elefante se llamaba Eduardo. Físicamente, Eduardo era grande, guapo y joven. Tenía ojos azules y orejas enormes. Eduardo tenía una personalidad excelente. Era amable y divertido. Era inteligente y un poco tímido.

Eduardo tenía unos amigos, pero no tenía una novia. Todos sus amigos tenían novia o novio. ¡Su amigo Félix tenía cuatro novias! Eduardo quería una novia también. Quería una novia para ir a las fiestas. Quería una novia para ir al cine. Quería una novia para hablar de su día sobre una taza de café. Eduardo quería la compañía de una novia y también quería la afección de una novia. Quería abrazar a una persona especial. Quería tomar su mano cuando caminaban. Quería dar y recibir un beso al fin del día.

Eduardo no era muy selectivo con las chicas. No le importaba la apariencia de la chica. Ella podría ser alta o baja. Podría ser gorda o flaca. Podría tener el pelo negro, rubio, rojo, castaño o morado. Podría tener los ojos café, verdes, azules, avellanados o violetas. Podría tener los dientes grandes o pequeños. A Eduardo le gustaban todos tipos de mujeres.

La personalidad de la muchacha era más importante a Eduardo. Eduardo buscaba a una novia amable, divertida y paciente. Quería una novia amable como él. Quería una novia divertida porque le gustaba hacer cosas. Eduardo quería una novia paciente porque él no era perfecto y cometía errores de vez en cuando.

Eduardo no quiso usar la tecnología para encontrar a una novia, quería conocer a la chica en persona. Entonces, Eduardo fue al parque. En el parque, Eduardo vio muchas novias posibles. Eduardo era tímido, pero decidió ser valiente y hablar con las chicas. Eduardo vio una chica baja con pelo negro. Decidió hablar con ella primero.

Eduardo caminó a la chica baja con pelo negro. Estaba muy nervioso. Estaba tan nervioso que no vio una roca. Eduardo tropezó con la roca y se cayó enfrente de la chica. Eduardo tenía vergüenza, pero se levantó y habló con la chica.

—Hola. Usted es muy bonita. ¿Cuál es su nombre? —Eduardo dijo. La chica baja con pelo negro miró a Eduardo con escepticismo.

—Mi nombre es chau, elefante torpe —la chica dijo. Con esas palabras, ella corrió lejos de Eduardo.

Eduardo sentía triste y un poco deprimido. No le gustaba el rechazo de la chica. Ella no era amable, era muy mala. Eduardo vio otra chica. Ella era alta, flaca y pelirroja. Eduardo sentía muy tímido, pero decidió ser valiente y hablar con ella.

—Hola, s-s-soy Eduardo. ¿Cómo se llama u-usted? —Eduardo dijo.

—Hola, elefante tímido. Soy Selena —la chica respondió.

—Mucho gusto, Selena. Estoy buscando novia. Quiero compartir mi vida con una persona especial. ¿Es usted amable, divertida y paciente? —Eduardo preguntó.

—Sí, soy amable, divertida y paciente. Quiero compartir mi vida con una persona especial también. ¿Cómo es usted? —Selena dijo.

—Soy amable, paciente y trabajador —Eduardo dijo.

—Oh —Selena dijo. Era obvio que no estaba impresionada—. ¿Es usted un elefante celoso?

—No, para nada. Creo que las mujeres merecen respeto y confianza —Eduardo respondió. Selena no estaba contenta.

—Me gusta tener mucha drama en mis relaciones. Quiero un novio celoso, impaciente y flojo. Lo siento —Selena dijo. Después se fue.

Eduardo estaba muy confundido. Decidió que Selena estaba loca. Otra vez, Eduardo miraba las muchachas en el parque. Vio una chica con pelo castaña. Era mediana, gordita y bonita. Eduardo fue a hablar con ella.

—Hola, bonita. ¿Cuál es su nombre? —Eduardo preguntó.

—Soy Keshha. ¿Qué quiere usted? —la chica dijo. Era obvio que no tenía paciencia para Eduardo.

—Quiero una novia. Quiero una persona especial para compartir mi vida —Eduardo respondió.

—Lo siento, elefante. Soy una muchacha mala y ya tengo cinco novios. No necesito otro —Keshha dijo. Con esas palabras, ella se fue.

Eduardo caminaba en el parque y pensaba que era imposible encontrar la novia perfecta. Miró a todas las chicas. Vio a chicas flojas y chicas atléticas. Vio a chicas gordas y chicas flacas. Vio a chicas rubias, castañas, pelirrojas y morenas. Eduardo pensó que todas las chicas eran muy, muy bonitas.

De repente, una de las chicas miró a él. Eduardo y la chica hicieron contacto visual. Ella sonrió y caminó en su dirección. Eduardo estaba nervioso, porque era un elefante tímido, pero decidió ser valiente y hablar con la chica.

—Hola, guapo —la chica le dijo a Eduardo.

—H-hola. ¿C-c-cómo está usted? —Eduardo preguntó.

—Estoy bien, papcito chulo. ¿Cómo se llama? —la chica dijo y tocó una de las orejas de Eduardo con una sonrisa grande y bonita. Eduardo se puso rojo.

—S-soy Eduardo.

—Mi nombre es Lori. Encantada de conocerle, Eduardo —Lori dijo—. ¿Qué hace usted en el parque hoy?

—Estoy buscando novia —Eduardo respondió.

—Yo estoy buscando novio —Lori dijo con un brillo en sus ojos.

—Quiero compartir mi vida con una persona buena. Busco a una persona amable, divertida y paciente —Eduardo dijo.

—¡Perfecto! Yo soy amable, divertida y paciente —Lori exclamó.

—¿De veras? ¿Y le gustaría un novio amable, divertido y paciente también? —Eduardo preguntó.

—¡Claro que sí! —Lori dijo y abrazó a Eduardo. Eduardo estaba muy contento. Tomó la mano de Lori y caminó con ella en el parque.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.